

1. INTRODUCCIÓN.

1.1. **Ámbito de la problemática.**

1.1.1. **Ideas con frecuencia sostenidas y equívocas:**

- .Algo que se refiere solamente al más allá:
 - o Irreal.
 - o Huída de los problemas o forma de fuga del presente.
- Algo que se relaciona con la muerte, el juicio, el infierno.
 - o Temible.
 - o Tremendo.

1.1.2. **Perspectivas dentro de las que hay que situarse:**

- La escatología cristiana: ya pero todavía no.
 - o No se trata de algo totalmente nuevo o ignorado, sino de algo que ha comenzado.
 - o De lo que se tiene un cierto tipo de experiencia.
- El contexto de la esperanza.
 - o Perspectiva de la utopía.
 - Algo ideal, especie de sueño, ilusión.
 - Algo deseable, pero que no se sabe cómo conseguirlo.
 - Presencia en la mentalidad y mundo moderno: por ejemplo en el marxismo. La revolución como medio para conseguirlo.
 - o Perspectiva de la esperanza.
 - Fundamentado en la confianza.
 - Se tiene certeza de su realización.
 - Se tiene experiencia inicial.
- En la búsqueda de sentido.
 - o Se trata de una dimensión relacionada con la realidad presente.
 - o Es lo que da sentido, precisamente a lo que se vive actualmente.

1.2. **Desafíos al sentido de la existencia humana.**

1.2.1. **Una pregunta fundamental:**

- El hombre va en búsqueda de sentido.
- Es lo que distingue el actuar humano de cualquier otro tipo de actuar.
- Nuestra época se caracteriza por la aparición
- El contexto de la secularización: aparentemente la cuestión comienza a limitarse únicamente al ámbito de lo que es accesible al hombre: La sacralización de lo secular (A. Greely Persistencia de lo sagrado en el mundo secular: análisis de nuestra realidad).

1.2.2. **Rasgos de la búsqueda de sentido y la esperanza secular:**

- La confianza en la planificación tecnológica: Recuerdo de la actitud al inicio del siglo pasado y diferencia con la situación actual.
- Confianza en las ideologías y en la planificación técnica: el comunismo, teologías histórico-seculares.
- La situación de consumismo como alineación de los pueblos industrializados y como meta y esperanza de los pueblos más pobres.

1.2.3. **Nuevas situaciones y actitudes:**

- La experiencia en un mundo que se agota: Conservadurismo Ecológico y búsqueda de alternativas.
- El temor de una humanidad que recíprocamente se destruye: las guerras y la fragilidad de los tratados y alianzas internacionales.
- El cansancio y el hastío de la sociedad consumista: la pérdida de sentido.

1.3. **El futuro y la búsqueda de sentido.**

1.3.1. **Actitudes de nueva solidaridad.**

- En medio de egoísmo, surgen signos de una nueva sensibilidad.

- Se desarrollan iniciativas de solidaridad entre los pueblos.
- Se desarrolla la esperanza de un mundo mejor.
 - 1.3.2. El futuro y la esperanza cristiana.**
- Actitudes de nuevo acercamiento religioso.
- El espacio abierto a la esperanza cristiana:
 - o El desarrollo de un contexto de futuro: contexto secular: las posibilidades científicas, la capacidad de proyección.
 - o La utopía: politización de la esperanza. Dimensiones meramente intra-históricas.
 - o Perspectivas cristianas: Las teologías de la esperanza.
 - o La búsqueda de un sentido último: la apertura al más allá.
- 1.4. Revelación judeo-cristiana e historia.**
- El concepto de historia en la antigüedad clásica: su total ausencia.
- El judeo-cristianismo, como inicio del concepto de historia.
- La perspectiva de la promesa.
- El hombre como proyecto: perspectiva de la teología de los Padres orientales, con respecto al hombre como imagen y semejanza.
- El cristianismo y la perspectiva de la historicidad.

2. ESCATOLOGÍA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO.

2.1. El Dios de Israel.

2.1.1. Es el Dios de la Elección:

- Se comienza dando una esperanza y una elección inmediata: la historia de Abraham: Dios cumple su promesa, a pesar de las dificultades.
 - o El proceso de purificación de la fe.
 - o La no posesión de Dios: Sacrificio de Isaac.
- Desarrollo de conciencia como Pueblo elegido:
 - o Fundada en la experiencia de liberación.
 - o No tiene base racional explicable: la reflexión de Deuteronomio. Pura elección.
 - o La subsistencia depende de la fidelidad a Dios.
 - o Dios se mantiene siempre totalmente soberano.

2.1.2. Es el Dios de la Alianza:

- A partir de la experiencia histórica, se establece una relación.
- La salvación depende de la fidelidad a la Alianza.
- La Alianza, ante el pecado, se va convirtiendo cada vez más en misericordia y perdón.

2.1.3. Es el Dios de la promesa:

- Dios persiste en su proyecto de salvación, a pesar de las infidelidades.
- El dinamismo se basa en la **promesa**.
- Se da un desarrollo en la expectativa de promesa:
 - o De descendencia (Abraham)
 - o De tierra prometida (Moisés)
 - o Del Mesías (David).
- Posteriormente se va dando también una evolución en la expectativa del Mesías.
- Creciente apertura **escatológica**:
 - o Se tratará de las últimas cosas.
 - o Será el Emmanuel (Dios con nosotros).
 - o Será una esperanza universal (Is. 40-45).
 - o Será una esperanza más allá de lo terrenal (Is. 60-65).
 - o Sin embargo el punto de partida sigue siendo lo terrenal: valor salvífico de lo histórico. Para ello hay necesidad de volverse a Dios, al Dios de la Alianza.

2.2. El futuro de la persona en el Antiguo Testamento.

2.2.1. Se da una evolución:

- Inicialmente la relación está poco personalizada.
- Con la Alianza en el Sinaí: se personaliza la relación entre Yahvé y el Pueblo.
- Hay una espera en la inmortalidad, pero no en la resurrección de los muertos.
- La visión del seol:
 - o Va a reunirse con los muertos.

- Allí no se alaba a Dios.
 - Es un espacio de letargo.
- 2.2.2. Hacia un proceso de personalización de la relación con Dios:**
- En la época de la monarquía: la promesa. El desarrollo de los salmos.
 - La oración que hace el Pueblo y que permite llamar por el “Tú” a Dios.
 - La participación en la relación con Dios, es el fundamento del desarrollo de la esperanza.
- 2.2.3. Influencias extra bíblicas:**
- Visión en Egipto: la inmortalidad. Pero se trata de una extensión de cierto tipo de la situación terrena: momificación, pirámides, alimentos.
 - En el exilio: Visión más filosófica. Los orígenes de la humanidad: reflexión sobre el hombre como “imagen y semejanza de Dios”. El Ruah divino.
 - Influencia helenista: visión dualista. El alma inmortal. El cuerpo como prisión.
- 2.2.4. Visión que se configura en Israel:**
- El concepto de persona, a partir de la visión de la creación: el yo humano ante el Tú divino.
 - El desarrollo de la idea del justo que sufre: la historia de Job.
 - Dios actúa, cuando las esperanzas humanas terminan: la redacción final de las narraciones de Abraham. De esta forma, la vida humana es vista como participación de las gracias divinas. Es lo mismo que sucede finalmente a Job.
 - La idea de la resurrección:
 - Versión original, ante las diferentes influencias extranjeras.
 - Implicación de la actitud personal: dimensión ética.
 - Dialéctica entre conservadurismo –los saduceos- y progreso –los fariseos-.
 - El desarrollo final en Sabiduría y Macabeos:
 - Se acepta la inmortalidad del alma, como resultado de una situación personal: las oraciones de Macabeos. Toda la mentalidad de Sabiduría.
 - Se acepta la resurrección de los muertos, como realidad de la consumación final.
 - Se vive en la tensión de la era mesiánica: aquí será cuando se cumpla la resurrección y se inaugure el reino escatológico final.
 - La importancia del aspecto ético: los anawim, los esenios.

3. ESCATOLOGÍA EN EL NUEVO TESTAMENTO.

3.1. El anuncio de la venida del Reino.

3.1.1. Características del anuncio de Jesús:

- Es necesario situar el sentido de **Reino** en el contexto y mentalidad de la época.
- El Reino de Dios es sinónimo de **Soberanía** de Dios y es la garantía de la auténtica libertad de Israel.
- Jesús toma la temática del Reino como elemento central del anuncio que hace: Dios es un Dios liberador.
- Esta expectativa era particularmente sentida en muchos grupos de Israel: los esenios, Qumram, los Apocalípticos, los Zelotes.
- Jesús desarrolla un tema común, pero con originalidad:
 - La proximidad del reino es **salvífica**; implica misericordia y perdón y supera la dimensión nacionalista y está totalmente en las manos de Dios –contra la politización revolucionaria de los zelotes-.
 - El Reino es **teocéntrico**. Sus contemporáneos se preocupaban de los efectos de la venida del Reino: juicio y salvación. Para Jesús el centro es el hecho mismo de la venida de Dios. Su apertura es tal, que en El, en su persona, se hace presente y manifiesto el mismo Dios –sentido de los milagros, las curaciones-.
 - El Reino está **fuera del contexto apocalíptico**. El tiempo no se puede calcular ni se pueden describir las escenas de los últimos tiempos –como hacían los de tendencia apocalíptica-. Además, lo nuevo que se realizará no es fruto de la liberación de la historia actual, sino de la conversión. La salvación de Dios de esta forma, se realiza en la realidad concreta y convertida. La novedad de Dios se introduce en la historia de los hombres.

3.1.2. La presencia del Reino futuro: Jesús y los pobres.

- En el tiempo de Jesús había una sociedad bastante dividida en grupos, sectas, clases.
- Entre estos grupos había separación total y estatismo.
- Generalmente las personas pudientes eran consideradas como las bendecidas por Dios, mientras las otras representaban lo que Dios había rechazado.
- Jesús se ubica en una actitud totalmente contrastante con esta mentalidad:

- o Ve a los pobres y se les acerca.
- o Ve a los enfermos y los cura.
- o Ve a los pecadores y come con ellos.
- La venida del Reino es vista como una gran fiesta, en la que todos vuelven a ser incluidos.
- No se excluye a nadie, pero los que desprecian a los demás se auto-excluyen.
- Es muy probable que la mayor parte de las enseñanzas de Jesús fueran dichas en el contexto de una comida que él ofrecía o le ofrecían. Se trata siempre de banquetes inclusivos.
- Esta actitud le cuesta su reputación personal, algo tanpreciado en Oriente.
- Jesús tiene cercanía personal hacia los últimos: por ejemplo Mc. 1, 41, Jesús toca al leproso. A los ojos de su época esto lo situaba a El en posición de impureza, mientras que El limpiaba al enfermo.
- Para entrar dentro del ambiente de fiesta y de inclusión en el Reino, se necesita:
 - o Actitud de conversión: De aquí su orientación a los últimos, a los marginados, a los pecadores – parábola del fariseo y el publicano-.
 - o Actitud de pobreza y confianza: las bienaventuranzas.
 - o Actitud de perdón, misericordia y compasión: (Lc. 6) amad a vuestros enemigos, no juzguéis, sed generosos.
- Jesús propone una solidaridad universal, capaz de superar cualquier barrera: ¿quién es mi prójimo?

3.1.3. La cruz de Jesús y el Reino de Dios.

- Jesús va percibiendo la inminencia de su muerte.
- Pero igualmente va asociando su sufrimiento con la venida del Reino: es el sufrimiento del siervo de Yahwé.
- De esta forma, Jesús crucificado se transforma en el espacio para la venida y manifestación gloriosa del Reino.
- Dios se ha hecho hombre, para que el hombre pudiera ser hecho Dios.
- Jesús crucificado se convierte, entonces, en el fundamento permanente de la esperanza cristiana. Es el punto radical en el que Dios entra en el mundo de los hombres y el cual el hombre se **diviniza y se humaniza plenamente.**

3.2. Las representaciones del final y del más allá hechas por Jesús y las otras que están presentes en el Nuevo Testamento.

3.2.1. Figuras adaptadas a su época:

- Cuando se habla del tiempo final se usa una serie de imágenes extraordinarias.
- Las mismas no quieren significar nada en particular –interpretación figurativa-.
- Solamente representan la cosmología de la época y las representaciones del mundo.
- La cosmología es geocéntrica. La tierra es sostenida por columnas. Está rodeada de agua. Hay un firmamento que la separa del agua superior –de donde viene la lluvia-. Las estrellas están colgadas como lámparas.

3.2.2. Jesús utiliza las imágenes de su tiempo: Mc. 13.

- V. 24: El sol se oscurecerá y la luna no dará resplandor.
- V. 25: Las estrellas se irán cayendo.
- V. 26: el Hijo del hombre viene con gran poder entre las nubes.
- V. 27: enviará a los ángeles para reunir a los elegidos, desde el
 - Extremo de la tierra,
 - Hasta el extremo del cielo.
- Es clara la visión geocéntrica.

3.2.3. Significado e interpretación de estas imágenes:

- No tienen sentido de pre-figuraciones.
- No trata de dar informaciones sobre el desarrollo objetivo de los hechos.
- De aquí que las imágenes puedan cambiar o incluso ser contradictorias.
- Las imágenes pues, no tienen sentido cósmico o físico sino religioso:
 - o Quieren presentarnos el hecho de la salvación.
 - o Las catástrofes cósmicas son signo de lo pasajero y caduco del mundo.
 - o Quieren significar que Jesús va a quitar el mal del mundo.
 - o De esta forma, el creyente no se debe apegar a las cosas que son transitorias y que pronto pasarán.
 - o Tiene que aferrarse a lo definitivo, a la salvación de Dios.

3.2.4. Breve visión de los discursos en el Evangelio de Mateo:

- Comparación entre el **discurso de la venida del Hijo del Hombre** (24, 29-40) y los hechos de la muerte de Jesús (Mt. 27, 45-54)
 - o La tierra se oscurece.
 - o Las rocas se parten.
 - o Los muertos resucitan.
 - o Finalmente el centurión y los soldados creen: verdaderamente este es el Hijo de Dios.
- Sentido de que en la Resurrección se han cumplido, al menos buena parte de las promesas apocalípticas y se entra en los tiempos definitivos.

3.3. Jesús ante la muerte.

3.2.1. Jesús opta por la idea de la resurrección de los muertos, aunque acepta el drama de la muerte.

- En el marco existente en su época, Jesús opta por la aceptación de la resurrección de los muertos.
- Por una parte, Jesús acepta todo lo dramático de lo que implica morir: Rom. 8,3: él asume una muerte semejante al pecado y sufre una muerte correspondiente a lo mismo.
- Muere en el drama en que moría un pecador.
- Este drama, se expresa en diversas maneras:
 - o El descenso a los infiernos: Mt. 12,40; Rom 10,7; 1 Pe 3,19.
 - o Esta figura insiste en que Jesús tuvo la experiencia total de la muerte.
- El sentido teológico de este hecho implica que Cristo encuentra a los hombres en su muerte y que aquí es en donde se abre plenamente al misterio de la resurrección.

3.2.2. Jesús resucita al tercer día.

- El dato no tiene un sentido cronológico estricto.
- Hay divergencia en cuanto a la cronología en los Evangelios: Lucas y Mateo hablan del *tercer día*. Marcos a *los tres días*.
- La resurrección no tiene ningún testigo histórico: se conoce por sus efectos.
- Es una construcción basada en Os. 6, 1-2: Dentro de dos días nos dará la vida y al tercer día nos levantará.
 - o Esta expresión se refiere a la pronta salvación nacional.
 - o Se puede hacer una reflexión basada en este texto y ver, p.e. 1 Cor 15,4. También algo análogo se puede encontrar en Lc. 13,32.
- También tiene relación con el hecho de que para el judaísmo, a los tres días comienza la corrupción del cuerpo (Jn. 11,39), lo que es un signo evidente de la muerte.
- El valor final es que se quiere decir que Jesús está realmente muerto, cuando la obra creadora lo encuentra para resucitarlo.

3.2.3. La ascensión de Jesús.

- El significado de la ascensión de Jesús:
 - o Hay diversidad en la cronología:
 - La ascensión es presentada, por ejemplo, por Lucas y los testigos que dependen de él (Mc. 16,19), con dos cronologías.
 - La sitúa el día mismo de resurrección en el Evangelio.
 - La ubica 40 días después en los Hechos.
 - Lo que demuestra que para él no tiene importancia histórico-cronológica.
 - o La idea fundamental es demostrar que Jesús ha alcanzado la plenitud de su vida.
 - Su lugar está en el cielo.
 - Ahora es el tiempo para que se desarrolle la Iglesia.
 - Al final, el día de la parusía, él vendrá glorioso.
- Conclusión de los acontecimientos de la muerte y resurrección:
 - o No se deben pensar en clave cronológica: muerte – tres días en el sheol – 40 días en la tierra – finalmente la ascensión con la que alcanza el cielo.
 - o Se quiere insistir en la realidad de la muerte y luego de la resurrección y glorificación.
 - o El lenguaje que se utiliza es simbólico, por lo que lo descrito no tiene sentido material u objetivo ni expresa necesariamente una cronología, sino sirve para detallar aspectos de una realidad compleja.

3.4. La resurrección de Jesús y la escatología.

3.4.1. Sentido del término resurrección:

- En el judaísmo implica esperanza final de comunión con Dios, a la cual son llamados los justos.

- Afirmar que Jesús ha resucitado quiere decir afirmar que en él se cumplió la esperanza final.
- Para los apóstoles significa que ellos han tenido la experiencia de que Jesús ha participado de la resurrección que se espera en Israel, para el final de los tiempos, o mejor dicho, para el más allá de los tiempos presentes terrenales.
- Jesús resucitado es la plena realización del proyecto de Dios sobre el hombre.

3.4.2. El anuncio de los apóstoles:

- Consiste en la afirmación de que en un hombre del pasado –Jesús-, se ha realizado el Acontecimiento futuro por excelencia.
- La escatología cristiana no puede ser más que el desarrollo de lo que ha sucedido de una vez por todas a Jesucristo. Y que debe alcanzar a todos los hombres de todos los tiempos.
- Esto ubica a la Iglesia en la posición especial del **ya, pero todavía no**; entre la salvación ya recibida y la salvación en esperanza.
- La resurrección de Cristo caracteriza la esperanza cristiana, como una expectativa del futuro, que se basa en una realidad: en la certeza de la presencia del Resucitado y del don del Espíritu.
- Rom. 5,5: la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido infundido en nuestros corazones, por el Espíritu Santo que se nos ha dado.
- Heb. 6,19: nos aferramos a la esperanza como segura y sólida ancla de nuestra alma.

3.5. La esperanza en los Escritos Paulinos.

3.5.1. La inserción en la muerte del Señor:

- En su muerte y resurrección Jesús se ha convertido como en el futuro para todo ser humano.
- Jesús tiene un valor permanente para la salvación del mundo.
- Es a partir de Jesús, quien vivió su muerte como apertura total a Dios, que el Espíritu Santo entra en la vida de los hombres y en la historia y es el camino que lleva a la plena realización de la persona y de la humanidad.
- El Espíritu Santo representa la plenitud de vida final que caracteriza a Jesús Resucitado: es aquí en donde se transforma la existencia y da comienzo la nueva creación.
- Para experimentar esta realidad, es necesario estar injertados en Cristo: allí es como la presencia del Espíritu surge en la humanidad.
- Rom. 6, 3-5: Los bautizados en Cristo, hemos sido bautizados en su muerte, hemos sido sepultados con Él, a fin de que como Cristo fue resucitado de entre los muertos, también nosotros vivamos una vida nueva.
- El papel del cristiano es configurar su vida con la de Cristo, para participar de todo lo que Cristo tiene en la gloria.
- Fil. 4,10-14: El camino del cristiano va de la muerte con Cristo a la resurrección con Él. Vamos en camino, sin haber conseguido aún la meta.

3.5.2. El Espíritu Santo y el amor como plenitud de la Ley.

- El principio activo de la transformación, lo constituye el don que se recibe en el bautismo: El Espíritu Santo.
- 1 Cor. 12,13: en un solo Espíritu hemos sido bautizados y no formamos más que un cuerpo, ya no hay judío y griego...
- Rom. 8,9: El Espíritu permite superar el egocentrismo y la autosuficiencia, que nos las manifestaciones del pecado.
- El Espíritu es la fuerza que anima al comportamiento diario y lleva finalmente a capacitar una vida de amor: Ga. 5,14 y Rom. 13, 8-10.
- La vida en el amor es el espacio en el cual el Espíritu va realizando, desde ahora y progresivamente, el proceso de divinización, que nos va haciendo más conformes con Cristo.

3.5.3. El Espíritu Santo y la Comunidad:

- El Espíritu Santo es el fundamento de la unidad en la comunidad.
- No puede haber relación personal con Cristo que no implique también la relación con la comunidad, porque implica insertarse en el Cuerpo de Cristo: Rom. 6,11; Ga. 3,27.
- El Espíritu es, pues, el principio que liga a Cristo e inserta a la comunidad, haciendo partícipes de la vida divina. Este es el verdadero vínculo de unidad con los demás.
- El Espíritu es el que va realizando desde ahora en cada quien la nueva criatura y en el mundo la nueva creación.
- El Espíritu es el que permite vivir y anhelar lo que es signo y constructor de la nueva humanidad: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, etc.: Ga. 5, 16-25.
- El Espíritu lleva también a estar crucificado a todo lo que se opone a Cristo.

3.5.4. El significado de Jesús Crucificado.

- En Jesús todo lo negativo, e incluso la muerte adquieren un significado Salvífico.
 - o Rom. 5, 3-5: nos gloriamos de las tribulaciones.
 - o Rom. 8, 35-39: Nadie nos puede separar del amor de Cristo.
- De esta forma, en Cristo, todo lo negativo adquiere un sentido positivo, de medio para la inserción en Cristo y de participación en la manifestación del Espíritu Santo.

3.5.5. La espera final en el pensamiento de Pablo:

- Aunque Dios ha dado su amor definitivo en Cristo, éste lo tenemos nada más como primicia: 2Cor. 1,22; 5,5.

3.5.5.1. La Parusía del Señor.

- Expresión frecuente en Pablo, de origen griego y significa presencia, venida o visita.
- Aplicada a Jesús Resucitado, se refiere a la visita gloriosa de Jesús al final de los tiempos.
- En el mundo griego se utilizaba para la visita de un Rey o de una Reina a una ciudad de su territorio. Era tiempo de una gran fiesta y de un cortejo triunfal.
- En 1 Tes. 4,15-17, Pablo parece estar convencido de que la parusía es inminente.
- Visto a la luz de la historia, podemos afirmar que lo que Pablo trata de subrayar es que todos estaremos participando del cortejo triunfal del Señor.

3.5.5.2. La venida del Señor.

- Paralelo a la idea de parusía, Pablo se mueve en la idea de la **venida del Señor**, o mejor dicho, para él la parusía es sinónimo de esto.
- Y ésta es una temática del Antiguo Testamento. En donde se espera que la venida última del Señor esté precedida por la venida de un personaje el Ungido o Mesías: Zac. 9,9; Dan. 7, 1ss.
- En el Nuevo Testamento este personaje se identifica con Jesús Resucitado.
- La convicción de la segunda venida no es vista, sin embargo, tanto como cumplimiento de las profecías del AT, cuanto como consecuencia de la certeza de la Resurrección: 1 Tes 5,2; 1 Cor. 1,8; 5,5; 2 Cor. 1,14.
 - o La espera de la Parusía del Señor surge muy pronto entre los Cristianos, como lo atestigua la expresión *Maranatha* (1 Cor. 16,22). E incluso se hace remontar a la misma enseñanza de Jesús, como afirma Mc. 13,26.
 - o Muy pronto la parusía es enmarcada en el marco apocalíptico de la época (Lc. 21,28).

3.5.5.3. La resurrección de los muertos.

- La resurrección final es la fe fundamental que se desarrolla, como esperanza de todos los cristianos.
 - o El fundamento de la esperanza se tiene en la resurrección de Jesucristo: 1 Cor. 15.
 - o Desde el presente existe un vínculo con Cristo, que es el que nos sirve de fundamento: estamos con Cristo (1 Tes. 4,17; Fil, 1,23; Rom. 14, 8.
 - o Es el testimonio del Espíritu que resucitó a Jesús y habita entre nosotros: Rom. 8,11.
- Originalidad de la perspectiva judeo – cristiana de resurrección:
 - o Entre los griegos existen dificultades para aceptar el concepto de resurrección por dos razones:
 - El dualismo que no les permite apreciar al cuerpo.
 - El racionalismo, que no sabe cómo explicarse la resurrección.
 - o En 1 Cor. 15, 35-38, Pablo explica que se trata de algo análogo a la relación de la semilla y la planta.
 - Hay una continuidad en la identidad personal, pero hay una total novedad en cuanto a la manera, pues de lo corruptible y débil, se pasa a una existencia en la que se compartes atributos de Dios como la incorruptibilidad.
 - Se trata de la divinización de la condición humana.
 - o Como figura antropológica, parte del cuerpo psíquico (que abarca el hombre corruptible), para llegar luego al **cuerpo espiritual**. De esta forma, la figura de cuerpo es algo que permanece aún al proceso de transformación.
 - o La participación en la vida de Dios se da a través del cuerpo espiritual.

3.5.5.4. Participación de la creación al destino de la humanidad.

- Rom. 8, 18-23: la creación entera está aguardando expectante la liberación.
- Pablo trata de explicar el sentido de las tribulaciones que se viven en el mundo: el destino del mundo está asociado al del hombre.
- Cristo ha traído una salvación que abarca la totalidad de la creación: por la resurrección El se ha convertido en Señor no solamente del hombre o de la historia sino de toda la creación.
- Cuando se habla de la salvación de la creación se refiere directamente a la futura plenitud del hombre en donde la totalidad participará de la gloria del Resucitado, en quien todo tiene su punto de convergencia.

3.5.5.5. El Padre como meta última.

- En Cristo el hombre ha encontrado nuevamente su forma de relacionarse con el mundo: de cumplir el mandato de dominar sobre la creación.

- Esta relación con el mundo tiene como meta el aceptar el designio del Padre sobre el mundo.
- La obra de salvación se realiza por medio de Jesucristo.
- Pero Jesucristo tiene como función el dominar sobre todo, especialmente sobre la muerte.
- Jesús en el proceso salvador tiende a llevarnos al amor ilimitado de Dios.
- Al final se manifiesta plenamente el amor infinito de Dios hacia el que nos lleva Cristo, aunque ya desde ahora tenemos las primicias de este amor: Romanos 8,15: recibimos un espíritu de adopción, que nos hace clamar Abba, Padre.
- Al final se llegará a esa plena comunión, por la que Dios Padre será todo en todos.

3.6. La esperanza en la tradición de San Juan.

3.6.1. Hay una diferencia de perspectivas y de acentuación con respecto a Pablo:

- Pablo: subraya contexto temporal: Ya, pero todavía no.
- Juan: desarrolla un concepto espacial: alto-bajo; celestial-terreno.
- No obstante, también Juan tiene un concepto temporal, pero más en relación con una situación: el **kairós u hora**, significa la situación y el tiempo de la salvación, del cumplimiento de la promesa. Esto, sin embargo, no necesariamente indica la relación con un momento específico sino más bien con una situación salvífica.

3.6.2. El uso de las categorías espaciales:

- Jn. 8,23: Ustedes son de abajo, yo soy de arriba.
- Jn. 3,31: el que viene de arriba está por encima de todos.
- Jn. 3,13: nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo.
- El mundo de abajo se caracteriza por estar dominado por las tinieblas y sometido a la muerte, a la mentira.
- El mundo de la verdadera realidad es el de arriba y ahora está accesible también a los hombres, en Jesucristo y su misterio salvífico.

3.6.3. La plenitud de la vida en el Verbo Encarnado:

- La salvación no es tanto una cosa de tiempo sino de situación ya en el presente.
- Esto se debe a la importancia que tiene el Verbo Encarnado y al papel salvífico que le corresponde jugar.
 - o Jn. 1,16: de su plenitud hemos recibido gracia tras gracia.
 - o Jn. 8,12: El es la luz del mundo.
 - o Jn. 6,35: es el pan de la vida.
 - o Jn. 11,25: es la resurrección y la vida.
- Por la fe en Jesucristo, se entra a participar de todos los dones y prerrogativas que tiene el Verbo mismo. Esto se comienza, por lo menos desde esta vida.

3.6.4. El juicio:

- Se trata de un tema claramente juánico.
- Se realiza desde ahora por la decisión de la fe:
 - o Jn. 3,18: el que cree no es juzgado, el que no cree ya está juzgado.
 - o Jn. 5, 24-25: llega la hora –ya estamos en ella-, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios.
 - o Jn. 12, 48: El juicio se realiza en el tiempo presente, por la decisión que se adopte ante Cristo y su Palabra.
- Esto pone la responsabilidad personal en la decisión que se hace ante Jesús.

3.6.5. La resurrección de los muertos:

- Es también otro de los temas teológicos fundamentales de Juan.
- Esta implica:
 - o Jn. 5,25: el paso de la muerte a la vida se realiza por la decisión de fe.
 - o Jn. 11,24-25: Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque muera vivirá para siempre.
- Implica en cierto sentido una realización que, en muchos aspectos se realiza desde el presente o, por lo menos, que comienza.

3.6.6. La vida eterna:

- Es el término preferido para indicar la salvación que ha traído el Verbo eterno.
- Entre sus características podemos mencionar:
 - o Jn. 3,16: Tanto amó Dios al mundo, que le dio la vida eterna, para que el que crea en El no perezca sino tenga vida eterna.
 - o Jn. 4,14: es un don que va creciendo. Es dinámico.
 - o Jn. 6,39: aunque se encuentra presente una apertura a una resurrección final: que lo resucite en el último día.
 - o Jn. 5,21-26: en Cristo tenemos el fundamento de la esperanza cristiana, que es la voluntad y el amor del Padre manifestado en Jesucristo.

- Jn. 6,54-56: el que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo le resucitaré en el último día.
- 3.6.7.** La comunión con las personas divinas:
- La salvación que trae Jesucristo tiene un carácter marcadamente trinitario.
 - Entre las perspectivas que se nos presentan tenemos:
 - Jn. 17,3: esta es la vida eterna: que te conozcan a Ti Padre y al que Tú enviaste.
 - El conocimiento es en sí vida eterna y no sólo la condición para tenerla: porque significa experiencia, entrar en comunión, es una relación con la persona conocida.
 - 1 Jn. 1,3: lo que hemos visto y oído os lo comunicamos para estéis en comunión con nosotros, como nosotros estamos con el Padre y con su Hijo Jesucristo.
 - Jn. 14,6: Jesucristo es el único camino para entrar en comunión con las personas divinas.
 - Jn 5,17: Jesús es revelación, porque está en comunión con el Padre, porque le obedece. Aunque obediencia no es algo pasivo sino creativo.
- 3.6.8.** La unidad:
- Se da como un signo y consecuencia de la salvación, del haber entrado en la vida eterna y de establecer la comunión Trinitaria.
 - Entre sus rasgos están:
 - Jn. 13,34: el amor signo de la presencia de Cristo y sus dones: que como yo los he amado, se amen también ellos.
 - Jn. 12 – 17: Hay comunión entre Padre e Hijo y eso tiene que reflejarse en todos aquellos que creen en el Hijo.
 - La presencia de la vida eterna es lo que genera la unidad profunda.
 - El fundamento de esto es que la vida eterna que se ha recibido es don de Dios que, a su vez, es comunión de Personas.
 - Jn. 17, 20-21: que sean uno como Tu y Yo somos uno, para el que el mundo crea.
 - La comunidad, en la unidad que la caracteriza se convierte en el sacramento del amor del Padre.
 - Por eso Juan no insiste en la misión de la Iglesia como proclamación sino en **revelación**.

3.7. Mensaje del Apocalipsis.

3.7.1. Rasgos y estilo del Apocalipsis.

- Se desarrolla como diálogo entre Cristo resucitado y su Iglesia.
- Para eso recurre al género Apocalíptico, que se caracteriza por el recurso a símbolos de carácter cósmico.
- Con este simbolismo lo que se quiere indicar no es una serie de fenómenos naturales extraordinarios, sino la presencia estimulante de Dios en la historia: en el cosmos se da una novedad, una fuerza que supera lo existente.
- También se usa el recurso a los números: p.e. siete es totalidad, al igual que mil. Tres y medio, en cambio es la mitad, es algo transitorio.
- Se recurre también al simbolismo de los colores. Blanco es trascendente. Rojo sanguinario.
- La figura de bestias indica las fuerzas del bien y del mal que son reales y actuantes.
- El resumen de lo que quiere indicar es la presencia actuante de Dios en la historia, a través de la persona de Cristo.

3.7.2. El significado de Jesucristo: Yo soy el primero y el último, el que vive: presencia del resucitado en la historia.

- Jesús es presentado como el que lleva a su plenitud el proyecto del Padre: el es el principio y el fin. Es el que estaba muerto, pero ha vuelto a la vida.
- Jesús es el **viviente** por excelencia (Ap. 1,18).
- El es el Cordero degollado y resucitado: Su presencia en la historia es real y la pasión tiene una fuerza redentora (Ap. 5,6).
- Jesús tiene un significado universal (Ap. 1,7)
- El es el Hijo del hombre anunciado en Dn. 7,13.
- Se indica la conciencia que tiene la Iglesia de que Cristo resucitado es quien la dirige, está presente y actuando en ella. Eso es lo que se quiere indicar cuando él habla en primera persona a las diferentes Iglesias, para guiarlas: la forma en que se dirige a cada una de las Iglesias.
- La segunda venida de Cristo no es la llegada de un ausente sino de alguien que está dirigiendo y actuando en todo momento.

3.7.3. El gran día: Ap. 6,17; 16,14.

3.7.3.1. La parusía:

- En Ap. Se describe la forma como Cristo actúa en las cuestiones del mundo.
- El jinete sobre el caballo blanco (6,2), es el mismo Cristo.
- Sin embargo en el mundo hay también otras fuerzas: los jinetes sobre los caballos rojo, negro y verde. Esto es lo que hace que se mantenga situación de lucha y conflicto.
- Pero el resucitado se mantendrá en combate hasta vencer sobre todas las fuerzas del mal y allí será cuando venga la parusía.
- La venida gloriosa de Cristo coincidirá con la glorificación de los que creyeron en El. Esto es lo que se indica con la figura de que se vestirán con lino blanco.
- Este vestido es también la prerrogativa de la esposa del cordero en las bodas, es decir, de la Iglesia.

3.7.3.2. El juicio:

- Ap. 19 y 20: en estos textos no es presentada la derrota decisiva de Satanás.
- Sin embargo se ve que hay un primer juicio como resultado de la primera muerte y que da como resultado una primera resurrección, por la cual una segunda muerte ya no tiene poder sobre ellos.
 - o Esto, según algunos se refiere a la comunión especial que los mártires tienen con Jesucristo.
 - o Otros afirman que se trata de una realidad que surge por la fe y que lleva a una vida de comunión con Cristo.
- La figura de que Satanás permanece encadenado durante mil años indica que actualmente Cristo ha impuesto su preeminencia y Satanás no puede actuar como hizo en el pasado. Satanás tiene aún poder, sin embargo limitado. Ya no reina.
- La conclusión es que se vive en una situación de constante juicio, por la presencia del resucitado. Quien cree y confía en él, tiene la victoria sobre las fuerzas del mal y va participando en la gloria de su resurrección.

3.7.4. La venida definitiva de Cristo, se realiza en la comunión de la nueva Jerusalén.

3.7.4.1. Se trata de un mundo nuevo (Ap. 21,5).

- Se trata de un cielo nuevo y una tierra nueva.
- Es la Nueva Jerusalén, que baja del cielo.
- Se trata de la desaparición del mundo que estaba alejado de Dios y del predominio de un mundo que está en comunión con El.
- Se trata de una presencia clara de Dios en medio de la humanidad: El pondrá su morada en medio de ellos: es un término que tiene relación con el mismo misterio de la encarnación.
- Así esta realidad no se debe de ver simplemente como de futuro, sino es la realidad en la que se existe de hecho actualmente.

3.7.4.2. La nueva Jerusalén.

- La salvación es un hecho personal e individual, pero también tiene una dimensión de conjunto.
- La nueva Jerusalén es la figura que indica la realidad de todos los que entran dentro de la nueva realidad y que configuran una nueva humanidad.
- De aquí también que al conjunto se le apliquen figuras como las de la novia y la esposa.
- Esta marca una nueva realidad y un nuevo tipo de relación entre todas las personas.
- Esta nueva realidad es resplandeciente. Es el lugar de la gloria de Dios.
- Es el lugar de la luz, que refleja la realidad del resucitado: Ap. 21,23: la ciudad no necesita ni luz del sol ni de la luna, porque la ilumina la gloria de Dios y su lámpara es el Cordero.
- La realización de esta realidad es lo que va dando constitución al cristiano ya en el presente: no se trata de algo meramente del futuro.

3.7.5. Síntesis del mensaje del Apocalipsis:

- Se afirma la presencia constante y operante de Cristo: el principio y el fin, el viviente.
- Su venida es un hecho que se va realizando en la historia en forma progresiva.
- El hombre se encuentra en situación de lucha, pero tiene la posibilidad de optar positivamente.
- Toda la tribulación por la que se pasa va haciendo que se geste en el mundo la manifestación definitiva y gloriosa de Cristo, y al suceder esto todo se realizará en plenitud. De aquí la petición: Ven Señor Jesús.

4. ESCATOLOGÍA EN LA FE DE LA IGLESIA.

4.1 Jesucristo muerto y resucitado en el centro de la historia.

4.1.1. Contexto de la Escatología:

- Todo lo que se puede decir de la escatología, nace de la experiencia que se tiene de la salvación que ya se da en el hombre, aunque sea imperfecta.
- Por lo mismo se puede decir que se trata de una Antropología teológica que llega a su plenitud, es decir de una visión del hombre nuevo que llega a alcanzar su plena realización.
- Las afirmaciones escatológicas parten del presente y van hacia un futuro, pero con vistas a iluminar el presente.

4.1.2. Jesucristo como fin y centro de la historia:

- Dentro del contexto de la salvación, el centro y el modelo se encuentra en la figura de Jesucristo resucitado.
- Jesús es visto como la anticipación de las promesas, es decir, lo que Él anunció y experimentó en sí mismo, es el punto de referencia para todo el discurso teológico cristiano y, particularmente para la cuestión escatológica.
- Ahora bien, lo que da inteligibilidad al misterio de Cristo es únicamente la fuerza del amor en todas sus dimensiones: el misterio de Cristo tiene que ser visto como un misterio del amor; del amor de Dios y del amor del mismo Jesucristo.
- La misma resurrección es como la victoria del amor sobre todas las demás fuerzas.
- El Espíritu Santo se presenta como la fuerza que hace que este amor se concrete y se haga presente en la realidad humana.
- Es también el Espíritu de Cristo Resucitado el que se convierte en la fuente de nuestra esperanza: es aquí en donde el hombre descubre los trazos del designio divino.

4.1.3. La presencia del Señor Resucitado:

- Por el Espíritu, los creyentes entran en comunión con Cristo resucitado.
- Esta realidad y experiencia es lo que hace entrar en una dimensión escatológica a toda la vida del creyente.

4.1.4. La presencia del Resucitado en la comunidad de creyentes:

- El dinamismo hacia el que lleva el Espíritu es la generación del cielo nuevo y la tierra nueva.
- Se trata del inicio y del desarrollo de la nueva creación.
- La comunidad de creyentes se presenta como el dinamismo de realización de esta realidad, que tiene un carácter escatológico.
- La comunidad se da en un contexto escatológico, por la santidad, por el don del Espíritu, porque es la que va engendrando esa nueva vida.
- Por el Espíritu, toda la Iglesia se va dirigiendo a la realización definitiva de la salvación de toda la humanidad.
- Este proceso de realización escatológico significa tanto lo personal como lo eclesial:
 - o Es el más allá de la muerte para el individuo.
 - o Y es el más allá de la historia para toda la humanidad.
- De esta forma, se trata de una escatología tanto personal como universal.

4.2. El Eschatón: Acontecimiento cósmico.

4.2.1. La Parusía.

4.2.1.1. Sentido del término.

- Recordamos que se trata de llegada o manifestación.
- Se utilizaba para indicar la llegada o visita del Rey o Reina a un territorio.
- Estaba acompañado de una situación excepcional: preparativos, fiesta, liberación, dones, gracias.

4.2.1.2. Significado cristiano.

- Para los cristianos se trata de la plenificación de la experiencia de la resurrección.
- Se refiere a la completación de la experiencia de salvación.
- Es la manifestación gloriosa del triunfo definitivo del Resucitado.

4.2.1.3. Signos de manifestación de la parusía.

- En la Escritura se nos presenta una serie de signos que indican la proximidad de la parusía.
- Enfriamiento en la fe (Lc. 18,8).
- Predicación del evangelio a todos (Mt. 24,14).
- La aparición del anticristo (Tes. 2, 4-12).
- La existencia de una colectividad antagónica a Cristo (1 Jn. 2, 18-22).

4.2.1.4. La expectativa de la parusía.

- Los primeros cristianos tienen conciencia de que la parusía será un acontecimiento inminente.
- Al inicio San Pablo motiva buena parte de su predicación por todo el mundo como forma de cumplir la condición para que la misma aconteciera.
- Después se tiende a olvidar de su cercanía.
- Desde el medioevo hasta el Vaticano II, el Magisterio se habla de ella sólo dos veces:
 - o En el Concilio Laterano IV.
 - o En la confesión de fe de Miguel Paleólogo en 1274.
 - o En ambas ocasiones lo único que hace es manifestar la certeza de su llegada.
- El Concilio Vaticano II, le vuelve a devolver el papel glorioso que le había reconocido el NT:

- 4.2.1.5. La parusía en la doctrina del Concilio Vaticano II.
 - Se insiste en que la misma tiene un carácter glorioso, pues se trata de la venida gloriosa de Cristo.
 - La espera por parte de los creyentes tiene que ser una constante de la vida de la Iglesia.
 - La espera de la parusía tiene que ser:
 - o Vigilante.
 - o Gloriosa.
 - o Confiada.
 - o Se trata del cumplimiento de la realidad ya iniciada.
 - o La misma marcará el final del tiempo con la venida del Señor.
 - La recuperación que hace el Concilio de la parusía es fundamental para nuestra comprensión escatológica pues recuerda que Cristo es el núcleo de nuestra esperanza.
 - Se ve como el cumplimiento y manifestación en plenitud de la salvación y de la realeza de Cristo.
 - De esta forma será revelación plena de lo que ya es parcialmente.
- 4.2.1.6. Sentido teológico de la parusía.
 - La parusía requiere que más que centrar la atención en el *retorno* de Cristo, se tenga que entender como parte de una única venida de Cristo que comienza con la encarnación, se desarrolla históricamente, pasa por el momento de la muerte, alcanza su plenitud parcial en la Resurrección y la final en el momento de la Parusía.
 - La parusía tendrá un doble sentido:
 - o Histórico-cósmico: –en cuanto el hombre y el mundo alcanzarán su situación final de realización-.
 - o Teológico-trascendente: –en cuanto a la manifestación gloriosa de Cristo-.
 - Pero el hecho de la continuidad y de que ya estemos en los tiempos escatológicos, permite que las personas de cada tiempo puedan llegar a descubrir los signos de los tiempos últimos, por la presencia vivificante y transformadora de Cristo resucitado.

4.2.2. El juicio final.

- Es una de las dimensiones de la parusía.
- El ver el juicio final como parte integral del misterio de la parusía ayuda a superar las situaciones de miedo, de temor e individualismo.
- De hecho, todo el obrar de Dios es salvación y juicio, de acuerdo a la perspectiva bíblica:
 - o Es la experiencia del AT –Jueces, 11,27; 2 Sam. 18-31; Dt. 33,21-.
 - o Para el NT, el juicio es la victoria de Cristo sobre las potencias adversas –Mt. 25,31; Lc. 10,18; 1 Cor. 15, 14-28-.
- Posteriormente, particularmente en occidente, por la mentalidad juricista, se ha más bien visto como administración de la justicia que castiga el mal y no como gesto de salvación.
- De allí que con frecuencia el *dies Domini* haya sido sustituido por el *dies irae*.
- Es necesario recuperar la espera vigilante y gozosa de la comunidad primitiva.
- De esta forma, la idea de juicio se abre a la esperanza, pues implica la victoria de Cristo sobre todas las fuerzas del mal y del pecado, incluyendo las que podamos llevar nosotros mismos.
- El acto del juicio es pues, ante todo, un acto de salvación.
- El juicio en realidad, se debe a que vino la luz al mundo y el mundo prefirió las tinieblas (Jn. 3,19) y en que faltó al amor y la solidaridad entre las personas (Mt. 25,40).
- Es juicio entre la fe y la incredulidad; entre el amor y el no amor, es decir el no reconocer a Cristo presente en los hermanos.
- Pues el mismo Cristo de la gloria es el siervo doliente, que actualmente se identifica y solidariza con los últimos y los abandonados.
- Por lo mismo, no se trata sólo de un juicio que se dará al final, sino de una realidad que se va dando ya en la actualidad, en la capacidad de creer y de reconocer a Cristo presente en los hermanos, particularmente en los últimos.
- La idea de juicio es pues, una fuerza salvífica y no condenatoria; un ánimo a la conversión y al cambio en las relaciones y no un tormento para atemorizar.

4.2.3. La resurrección de los muertos.

4.2.3.1. Consideraciones Generales.

- Se fundamenta en la idea de que Cristo no abandona a los que creen en Él.
- Incluye la idea de que se resucitará no sólo como persona individual, sino como parte del mismo Cuerpo de Cristo –que, sin embargo, no quita el aspecto de individualidad-.
- Esta fe tiene un fundamento en la Sagrada Escritura. Por ejemplo Col. 3,4 afirma: “entonces también vosotros apareceréis gloriosos con Él”.

- La doctrina de la Iglesia enseña que el hombre con la muerte alcanza su existencia definitiva y también, se habla de que esto se conseguirá con la resurrección final: esto requiere una explicación, pues se ven como dos perspectivas.
- Se ha tratado de explicar esto, hablando del **estado intermedio**, en donde se tendría el estado definitivo sólo con el alma.
- Esta realidad, sin embargo, indica la subsistencia de dos modelos antropológicos:
 - o El bíblico, unitario –sobre la resurrección de los muertos-.
 - o Y el griego, dualista –sobre la posibilidad de separación y de subsistencia del alma-.
- La sensibilidad actual es más cercana a la mentalidad hebrea, de ver al hombre como unidad.
- Además, si es el hombre con su realidad integral el que, al final se abre a la posibilidad del cielo o el infierno, no es muy aceptable que sea sólo el alma la que recibe la recompensa o el castigo.
- Además si el alma está ya en la perfecta felicidad, qué puede aportar de más la resurrección del cuerpo?
- Por lo mismo se han elaborado muchas hipótesis teológicas.

4.2.3.2. Algunas hipótesis teológicas.

4.2.3.2.1. En el ámbito protestante.

- Influye sobre todo la obra de Althaus.
- Insiste en que la distancia temporal entre muerte y resurrección del cuerpo vale solamente para nuestro concepto histórico, pero no para el mundo escatológico, en donde el tiempo ya no existe.
- Por la muerte se sale del tiempo y se entra en el **eschatón**.
- Eso quiere decir que no es lógico pensar en distancias y tampoco en tiempo intermedio.
- De aquí que la recompensa personal y la escatología colectiva, llegaría a coincidir.

4.2.3.2.2. En el ámbito católico: Greshake.

- El hombre se realiza a sí mismo en su relación con el mundo y con la historia y esta realización se liga a su subjetividad.
- En la muerte, por lo mismo, una parte del mundo entra en su etapa escatológica. Así el final de los tiempos está sucediendo con cada quien que llega en sí a su etapa definitiva por la muerte y lleva una parte del mundo a su plena realización.
- Esta posición tiene el problema de vaciar de contenido el sentido de la parusía como evento final y no se da a Cristo el pleno sentido de ser fin y plenitud de la historia.

4.2.3.2.3. También católico: Ruiz de la Peña.

- Habría que pensar en que, después de la muerte hay otro tipo de duración, que está fuera del tiempo y no se da como continuidad.
- Es una duración que está ya enmarcada en la realidad del eschatón, pero que supone una sucesión.
- Eso diferencia la eternidad de Dios de nuestra inmortalidad.
- La sucesión que se da, hace que se pueda pensar en dos momentos:
 - o En el cumplimiento personal, que implica que el hombre por la muerte supera la distancia que le separa del final de la historia y alcanza la resurrección.
 - o Pero esto no sería todavía la realización total, sino se queda abierto a una consumación final de la historia.
- Lo demás entra dentro del misterio.

4.2.3.3. La doctrina de la Iglesia sobre la resurrección de los muertos.

- Es una cuestión problemática:
 - o El problema del areópago. Ya San Pablo afronta la cuestión de hablar de la resurrección de los muertos y de la respuesta negativa que ante esto recibe de parte de la gente.
 - o Por otra parte, se da una defensa sistemática de parte de los Padres de la Iglesia afirmando la resurrección:
 - Contra el docetismo.
 - Contra el gnosticismo.
- La importancia de la resurrección es interpretada en una doble clave:
 - o Cristológica: lo que Cristo hizo.
 - o Antropológica: lo que el hombre es.
- Subsiste, no obstante, el problema de cómo se dará la resurrección:
 - o Ireneo: afirma que se tratará de la manifestación de la potencia de Dios.
 - o Tertuliano: será la misma e íntegra carne la que resucitará.
 - o Apologistas: creen en la identidad entre la materia antes de la resurrección y la posterior.
 - o Orígenes:
 - Tiene una postura sumamente interesante.
 - Distingue entre carne y cuerpo.

- También en la vida se va dando una diferencia material. Se trata del mismo cuerpo pero no de la misma materia ni de la misma carne.
 - La continuidad la da la **figura**, o forma.
 - Hoy en día podríamos decir que se trata del mismo **yo**, que será el que resucite.
 - Santo Tomás habla no de identidad material, sino **formal**.
 - El cuerpo con el que se resucita es el informado por el alma.
 - Su identidad la constituye el principio formal, o sea el alma.
 - La explicación como la dada por Orígenes y la de Santo Tomás, es la que se encuentra presente en la mayor parte de explicaciones de los símbolos de fe.
- 4.3.3.4. Elementos implicados en la afirmación de fe:**
- La resurrección es un elemento:
 - Escatológico que se dará al final de los tiempos –lo cual no quiere decir necesariamente que eso coincida con el final de la historia del mundo, sino simplemente se refiere a otro orden de existencia-.
 - Es universal, pues abarcará a todos. LG 48.
 - Incluye la identidad corpórea.
 - Para entender esto requiere ver la antropología teológica.
- 4.3.3.5. Perspectivas antropológicas:**
- Tenemos que partir de una visión unitaria de lo que es el hombre, por ser ésta la perspectiva bíblica.
 - Incluso la terminología cuerpo-alma, no debe ser entendida como dos principios, uno estable –alma- y uno pasajero –cuerpo-.
 - A partir de esa visión unitaria, resulta que la espera futura tiene que orientarse en el sentido de la unidad de la persona.
 - La resurrección quiere decir que se recuperará toda la vida con todas sus dimensiones.
 - Aunque se trata de un cuerpo glorioso, porque en él, la presencia del Espíritu se manifiesta totalmente.
 - De esta forma, la resurrección del cuerpo debe entenderse en el sentido de la vivencia gloriosa y escatológica, con Cristo, de cada ser humano, en la integridad de su identidad.

4.3.4. El cielo nuevo y la tierra nueva.

- La salvación de Cristo tiene un carácter universal y cósmico.
 - Rom. 8, 19-23: la creación entera está expectante: se trata de una salvación que no abraza solamente al hombre sino a la totalidad de toda la creación.
 - Apoc. 21,1: se habla de un cielo nuevo y una tierra nueva.
 - Col. 1,16: se afirma que en Cristo todo fue creado nuevo.
- La visión global de fe se fundamenta en la siguiente perspectiva:
 - Toda la creación hace parte de un proyecto unitario.
 - El hombre es el culmen del proyecto. El es el rostro de todo lo demás: Gen. 1,26. El es quien les da nombre, es decir determina la identidad de las cosas: Gen. 2,19.
 - Como consecuencia de que toda la creación es antropotélica, la salvación del hombre y de su historia, no puede dejar de tener una implicación en la totalidad del mundo.
- El papel del hombre en el mundo:
 - En su vida tiene que hacer partícipe de la salvación al mundo.
 - Esto es lo que da sentido a la acción del hombre: e toda la temática que desarrolla G et Sp.
 - A través del compromiso transformador del hombre, se va participando de la realidad del Reino en el mundo: G et Sp. 18, 36-39.

4.3. El Eschatón, acontecimiento personal.

4.3.1. La muerte.

4.3.1.1. En la sensibilidad contemporánea.

- El tema de la muerte ha incursionado en la sensibilidad contemporánea:
 - Lo encontramos en el pensamiento existencialista: particularmente desarrollan esta temática Heidegger y Jasper.
 - Se afirma que la existencia auténtica está de cara a la muerte: es lo único seguro e inevitable.
 - Hay que asumir la realidad de la muerte y ante este hecho se necesita reaccionar con responsabilidad: sabiendo que se está muriendo constantemente y que la alternativa a ir muriendo es ir creciendo y construyendo algo que pueda permanecer en el mundo.
- La muerte se asume y se hace algo para superarla, a través de lo que la persona puede hacer o crear.
- Esto hace de la muerte no solo una cuestión final a la que se huye, sino una realidad presente que se asume.

4.3.1.2. En la perspectiva cristiana:

- La muerte es vista y asumida como momento de culminación de la vida.
- El pecado es lo que cambió el sentido a la muerte –haciéndolo aparecer como un final solitario, antagónico a Dios y trágico-, porque cambia el sentido a la vida.
- Por el pecado el interés del hombre se orienta a su exclusiva realización intrahistórica y así, la muerte se presenta como un absurdo.
- La consecuencia del pecado, por lo mismo, no es la muerte como tal –que de todos modos se tenía que dar algún tipo de final y transformación-, sino al cambiar el sentido de la vida, la muerte pierde también su sentido.

4.3.1.3. Cristo el vencedor de la muerte:

- La vida de Cristo es un constante morir a sí mismo, para hacer la voluntad del Padre.
- Desde Cristo y en Él descubrimos el dramatismo que significa la muerte, pero también la actitud con la que hay que asumirla: Padre en tus manos me encomiendo –.
- Se trata de una actitud de confianza y sumisión total a Dios-.
- En él también encontramos el triunfo sobre la muerte vivida en la forma que él lo hizo: la resurrección.

4.3.1.4. La muerte una experiencia cotidiana para el Cristiano:

- El cristiano está llamado a vivir constantemente en actitud de muerte a sí mismo: por el bautismo hemos muerto, para resucitar con Cristo –Gálatas, etc.-.
- El mismo tiene experiencia de que muriendo, viene otra vida, la de Dios, que le llena de amor y comunión.
- Esta experiencia de muerte que lleva a la vida y la comunión, es lo que sirve de base al Cristiano para captar el sentido de la muerte y asumirla libremente en su justa dimensión.
- La muerte así entendida, adquiere el sentido de **umbral** que abre a la plena comunión con Dios.
- En la medida en la que en la vida se vive en el amor y en la comunión, se supone la muerte al egoísmo y la resurrección a la vida nueva y definitiva.
- La muerte, como término de la relación con este mundo, finalmente, llevará a su plenitud esta realidad.
- En tal contexto, la muerte pierde su sentido dramático y totalmente desconocido, aunque, ciertamente, habrá muchas cosas nuevas e inexplicables.

4.3.2. La vida más allá de la muerte.

4.3.2.1. Un problema latente y suscitador de diversas reacciones:

- Cuando se habla de la vida más allá de la muerte, se implica una serie de temas que provocan diferentes reacciones y pueden ser enfocados desde diversas perspectivas:
 - o La idea de la salvación eterna.
 - o La idea de la condenación eterna.
- Se suscita una serie de imágenes de la más profunda variedad y de todo tipo de representaciones.
 - o Por ejemplo acerca del cielo.
 - o O también acerca de lo que podría ser el infierno.
- El Magisterio de la Iglesia se ha pronunciado en forma mínima y con gran austeridad sobre estos temas.

4.3.2.2. El cielo:

- Es el final hacia el cual acceden los justos.
- No debe ser concebido como un **lugar**, en el sentido humano.
- Es una situación de plena **comunión** con Dios, que lleva a la plenitud del amor y de la realización.
- La fe nos dice que se trata de una situación **plena y definitiva**.
- A través del amor, de la comunión, de la renuncia al egoísmo y la soledad, se vive esta experiencia desde ya.
- Al final habrá la novedad de todo lo que trasciende, pero será la plenificación de la experiencia de amor y comunión que se vive.

4.3.2.3. El infierno:

- Quizás sea una de las cuestiones que más problemas crea, por el aparente contraste con la misericordia infinita de Dios.
- Solo se explica como resultado de la opción libre del hombre en contra de Dios o prescindiendo radicalmente de Él.
- Más que como lugar tiene que ser entendido como separación de la comunión con Dios y como frustración radical, al no haber alcanzado la plenitud de lo que se está llamado a ser, sino por el contrario, habiéndola abortado.
- El magisterio se ha pronunciado acerca del infierno:
 - o Letrán IV, 1215: sobre su existencia y eternidad.

- Benedicto XII, Const. *Benedictus Deus*, 1336, sobre la privación de la visión de Dios.
- Símbolo *Quicumque*, siglo V , sobre la existencia y eternidad de la pena.
- También hay documentos recientes que hacen referencia explícita al infierno:
 - Lumen Gentium, n. 48.
 - Profesión de fe de Pablo VI, 1968, n.12.
 - Carta sobre cuestiones referentes a la escatología, Congregación para la doctrina de la fe del Pontificado de Juan Pablo II.
- Es difícil explicar su carácter permanente.
 - Con frecuencia se le trata de dar un sentido solamente temporal, como un purgatorio.
 - Se le ve como un tiempo, que Dios ofrece para luego implementar su salvación eterna en la libertad del hombre.
- La doctrina, sin embargo, es clara sobre su eternidad y permanencia, aunque la condenación es vista directamente como resultado del ejercicio de la libertad humana, y no como fruto de una negación del designio Salvífico de Dios, que es universal y, por lo mismo, se dirige a cada persona.
- Posibles formas de explicación:
 - Hay que explicarlo como la privación de la comunión con Dios, debido a la actitud de autosuficiencia del hombre.
 - La frustración se tiene por el hecho de la naturaleza humana.

4.3.2.4. Perspectiva teológica católica, desde la que se puede explicar la cuestión del cielo y del infierno.

- Hay que insistir en el hecho de la salvación que Dios ofrece, la cual se dirige y quiere alcanzar a todas las personas.
- Hay que insistir en el papel que juega la libertad humana en la aceptación del proyecto salvífico.
- También hay que enfatizar el carácter definitivo que tiene la salvación después de la muerte.
- Hay que saber fundamentar bien la inevitable posibilidad de la opción negativa, dado que hay libertad para hacer una opción positiva, y la aceptación de parte de Dios de la opción humana.
- Hay que subrayar el carácter misterioso e inexplicable que tiene esto al final de cuentas.

4.3.3. El Purgatorio.

4.3.3.1. Una cuestión debatida:

- En general ha sido algo sostenido, como momento de purificación.
- A partir del s. XIII, se le vió más como lugar de expiación, ante la necesidad de cumplir una serie de penas.
- Conectado con esta visión se desarrolla el terrible problema de las indulgencias.
- En la época reciente la perspectiva original se ha vuelto a redescubrir: verlo fundamentalmente como momento de **purificación**. LG 49.
- Aunque no se trata de un dogma, es considerado como algo próximo a la fe, la afirmación de su existencia, aunque se puede decir poco sobre otros aspectos de su duración.

4.3.3.2. Posible sentido en que se puede hablar del purgatorio:

- Se le puede presentar con un momento de purificación ante la presencia amorosa de Dios.
- Aquí su función sería solamente momentánea y profundamente transitoria.
- La realidad de la purificación implica el reconocimiento de la grandeza de Dios que ha querido comunicar al hombre la capacidad de la vida y de la comunión divinas.
- Lutero y, con él el protestantismo, fundamentados en la concepción antropológica negativa que tenían, niegan la necesidad e incluso la posibilidad del mismo. La gracia es la que justifica y esto más que sobra cuando se da en alguien.
- La perspectiva actual más bien va en la línea del momento transformador ante la visión de la grandeza misericordiosa de Dios.

4.3.3.3. Sentido de las paces y sufragios por los difuntos.

- Este es un elemento que se encuentra incluso en la Escritura (Macabeos).
- Se ha mantenido a lo largo del cristianismo, con le sentido de posibilidad de relación y de medio de purificación.
- Hoy se tiene que ver más como medio de actualizar la comunión de los santos, que propiamente como sufragio y, ciertamente no debe ser visto como expiación.
- No obstante, puede bien ser visto como purificación.

5. CONCLUSIÓN.

5.1. La transformación del hombre.

5.1.1. Aparentes dilemas:

- Contraposición entre horizontalidad y verticalidad.
 - o Con frecuencia el hombre contemporáneo se encuentra sumergido y abarcado totalmente por la experiencia de lo horizontal: él se siente artífice de su propio destino.
 - o La perspectiva del *homo faber* –del hombre que se construye a sí mismo-, parece entrar en conflicto con la perspectiva de la trascendencia y la verticalidad, que supone una fuerza actuante y transformadora que viene desde lo alto, es decir, desde Dios.
- Necesidad de referirse a la **profundidad**. Para resolver ese aparente dilema es necesario referirse a lo más profundo del ser humano, es decir, a su existencial metafísico y a su apertura inevitable a la Trascendencia:
 - o Toda la visión de la metafísica clásica.
 - o La visión de Blondel y de otros autores que se mueven en la misma dirección.
- Desde de ese contexto de búsqueda de armonización de la verticalidad con la horizontalidad y de la profundidad con la superficialidad, el punto de referencia fundamental se tiene que hacer a Cristo:
 - o Cristo es la fuerza renovadora del hombre en su relación vertical y del hombre en su relación horizontal.
 - o En Él se realiza esta armonía plenamente y a través de Él se puede extender a cada ser humano.

5.1.2. La tarea fundamental del hombre:

- La Sagrada Escritura nos describe ampliamente cómo se va realizando el proceso de transformación del ser humano y qué implicación tiene este proceso en la vida de la persona y en la marcha del mundo.
 - o Efesios 4, 17-18; 5, 8-9.: Si fuisteis tiniebla, ahora sois luz; vivid como hijos de la luz.
 - o Gal. 2,20: Ya no soy yo quien vive, es Cristo quien vive en mí.
- En la nueva realidad, el hombre tiene la tarea fundamental de irse construyendo de acuerdo a la nueva realidad, es decir, irse configurando con Cristo e ir irradiando la luz suya.
- Esta realidad es posible vivirla por el don del Espíritu Santo, que es la fuerza transformadora y la que hace también vivir en los tiempos escatológicos definitivos.
- Dentro de este proceso hay dos dinamismos fundamentales que tienen que irse manifestando: el proceso de libertad – liberación y el de fraternización.
 - o **Proceso de libertad – liberación:**
 - El cristianismo proclama la libertad como don de Dios hecho a los hombres. No se puede llegar a tener una plena libertad, sin que antes no haya liberación –Rom. 5,7-.
 - Es tarea del hombre llegar a vivir este proceso de liberación.
 - Esta libertad se da como proceso de identificación o configuración con Cristo –Gal, 5,1-.
 - El cristiano también tiene que crear libertad alrededor de sí mismo. Comparte la misión de Jesús –Lc. 4, 18-19-.
 - Esto supone un compromiso en ayudar a descubrir los valores profundos y a asumirlos dentro de la sociedad.
 - o **Proceso de fraternización.**
 - El hombre se desarrolla a sí mismo y su identidad cristiana en la relación con los demás.
 - El amor es la forma de vivir la identidad cristiana y esto supone preocupación por los demás y llegar a desarrollar auténticos vínculos de fraternidad.
 - Esto no puede quedarse meramente en la relación interpersonal sino tiene que alcanzar las estructuras sociales.
 - El fundamento tendrá que ser el reconocimiento de la dignidad de cada persona, que general relaciones de igualdad, fundamentadas en el amor recíproco.
 - Este reconocimiento lleva al servicio y a la solidaridad.

5.2. Transformación del mundo.

5.2.1. Un proceso de transformación de todo el mundo.

- No sólo el individuo se encuentra en camino hacia el Padre y en proceso de perfeccionamiento sino también todo el mundo.
- Para poner en marcha el proceso de transformación del mundo se necesita reconocer los desafíos que plantea y responder a los mismos.
- Entre estos podemos mencionar:
 - o La falta de sentido o el reducir el sentido a lo meramente inmanente y funcional.
 - o La pérdida del sentido de misterio y del respeto hacia el cosmos. Se le puede modificar al antojo.

5.2.2. La respuesta transformadora del cristiano para el mundo.

- La respuesta a los retos del mundo y el cumplimiento de la misión transformadora que tiene el cristiano, incluyen:
 - o Abrirse a la acción del Espíritu en el mundo, para la manifestación del Reino de Dios.
 - o El Trabajo:
 - El sentido que tiene en *G et Sp*; y en *Laborem Exercens*. No se le ve como mera actividad orientada a la subsistencia humana sino verdadera participación en la obra creadora de Dios
 - Hay que reconocer las grandes contradicciones que se dan en este ámbito.
 - El trabajo tiene que convertirse en un gesto de amor hacia Dios y una búsqueda del Reino, de la justicia y el amor al prójimo.
 - o La técnica y el progreso.
 - Es necesario orientarlos al servicio del hombre.
 - Que se conviertan en fuerza de promoción, de respeto y liberación.
 - o La ecología.
 - Es una responsabilidad absoluta en un mundo sin límites.
 - Hay que rechazar ciertas visiones anacrónicas y mitificantes, que exaltarían el primitivismo.
 - Hay que enfocarla como participación en la obra creadora.

5.3 La santidad de vida.

5.1.1. Una cuestión fundamental de la escatología.

- La santidad de vida constituye un tema fundamental de la cuestión escatológica.
- Es a través de la santidad como se hace presente en la existencia y en toda la realidad el Reino de Dios.
- La santidad tiene que ser vivida en varios ámbitos: personal, comunitario e incluso cósmico.

5.1.2. La santidad personal:

- El sentido de la santidad hay que enfocarlo en su dimensión claramente teológica y teologal, es decir como configuración en el Espíritu Santo.
- Se trata de una vida de comunión con Dios y de disponibilidad total a su voluntad.
- De aquí se deriva como consecuencia directa que, en el ejercicio de la actividad del cristiano en el mundo, aún manteniendo una actitud de apertura y de respeto a la autonomía propia de lo secular, se tiene que sostener una visión fundada en el sentido que da la fe y esta tiene que servir de criterio para el uso que se dé a las diversas realidades.
- **La santidad se origina con el don del Espíritu, pero se concretiza en una cierta forma de vida y de ejercicio profesional y humano.**

5.1.3. La santidad colectiva:

- Cada cristiano tiene el compromiso, como persona creyente y como Iglesia, de tratar de que los valores no se queden solamente como ideal individual sino de alguna forma influyan en la vida de la sociedad.
- Dentro de esta perspectiva, sin embargo, es fundamental guardarse de caer en el integrismo –como sería el tratar de imponer como norma para toda la sociedad civil y pluralista las convicciones de la Iglesia- como con el privatismo subjetivista –que consistiría en no tener ningún tipo de incidencia en la vida y en la moralidad de la sociedad.
- Para la realización del compromiso de santidad comunitaria, el punto de partida y la clave de todo es el testimonio.
 - o Desde aquí se genera un ambiente de aceptación de los valores cristianos en un contexto de libertad.
 - o Como resultado se van creando consensos.
 - o Los consensos se pueden transformar en iniciativas comunitarias e incluso en leyes.
 - o Solamente desde esta perspectiva se pueden introducir a nivel colectivo, dentro de una sociedad pluralista, lo que constituyen las convicciones cristianas.
 - o **Es fundamental también mantener el cuidadoso respeto de las minorías y el pluralismo y los cristianos deben ser defensores de esta actitud.**

5.1.4. El Espíritu de las bienaventuranzas.

- La actitud fundamental para vivir lo que es la santidad personal y para alcanzar la santidad colectiva es asumir el espíritu de las bienaventuranzas.
- El sentido de las bienaventuranzas es generar en la vida de las personas actitudes fundamentales nuevas.
- Estas actitudes asumidas y aplicadas a la vida cotidiana se convierten en una fuerza revolucionaria y transformadora de toda la realidad.

- El vivir las actitudes fundamentales de las bienaventuranzas y el explicitarlas en acciones concretas a todos los niveles, se convierten en el mecanismo más adecuado y eficaz de apertura para la venida del Reino.

5.2. Con la actitud de María.

5.2.1. María como Modelo

- Dentro del proceso de transformación, es fundamental incluir una referencia a María, por el papel que Ella ha jugado dentro del proyecto de salvación y dentro de la vida de la humanidad.
- Ella, a través de sus actitudes hace que se cumplan las promesas de Dios:
 - o Su actitud de confianza ilimitada, es la base de todo el dinamismo.
 - o Su actitud de humildad radical, le lleva *encontrar gracia ante Dios*.
 - o Esto la lleva a tener certeza en el cumplimiento de las promesas e incluso a forzarlo y provocarlo.
- Las actitudes de María, trasladadas a la vida del creyente, tienen que convertirse, como en Ella, en una serie de compromisos concretos:
 - o Ella se caracteriza por tener una servicialidad radical.
 - o Tiene una profunda sensibilidad hacia la realidad colectiva: el testimonio expresado en el *Magnificat*.
 - o Tiene entereza radical en medio del sufrimiento y la contradicción.
 - o Desarrolla una esperanza dinámica y provocadora de cumplimiento de la promesa.

5.2.2. María como prototipo o anticipación en su misterio de glorificación.

- María también se puede presentar al cristiano como modelo o prototipo de la meta a la que éste está destinado, por haberla ya alcanzado Ella.
 - o Ella ha alcanzado la meta, en su ascensión y glorificación.
 - o Se convierte en modelo para el cristiano, para toda la Iglesia y para toda la humanidad.

5.2.3. María como Madre:

- María también puede ser vista por el Cristiano como Madre, en el camino escatológico que le corresponde vivir.
- Ella tiene el papel de intercesora, animando el camino escatológico.
- También mantiene una actitud maternal de cercanía y de ternura.